

Los Fines de la Naturaleza Humana

Con el objetivo de comprender de manera correcta el significado del hombre y de la naturaleza humana, es relevante evitar la tentación del dualismo. Sería dualismo, en efecto, pensar que en el hombre hay una naturaleza abstracta, intemporal, estática y dada, cuando resulta que somos seres concretos, históricos, en unas determinadas circunstancias que continuamente están en variación.

Pero también sería parcial el modelo historicista o relativista, según el cual el hombre varía en cada época, cada cultura, etc. No habría una naturaleza humana, sino diversidad de seres humanos en relación a los cuales los bienes del hombre, los fines, la moralidad, etc., variarían, no siendo ningún sistema mejor o peor que su contrario.

Tan reduccionista es el modelo racionalista, que pretende hacer una ciencia exacta del hombre, como el historicista o relativismo cultural. Para unos, la naturaleza humana está, por así decir, por encima del tiempo y del espacio, imperturbable. Para otros, no existe, sino lo que existe son los individuos concretos. Ambas posturas nos abren al conflicto entre naturaleza y libertad: ¿es la nuestra una naturaleza libre?, ¿cabe libertad si resulta que se impone una naturaleza dada?, ¿no supone la libertad que la realidad humana debe ser creada por cada hombre?, ¿hay un conflicto entre naturaleza y libertad?

Esta discusión se agudiza en Europa en torno a 1800, y ha sido frecuente en algunas escuelas científicas y filosóficas modernas, para las cuales, el hombre o es materia evolucionada, o es una libertad desarraigada que se enfrenta a la naturaleza al tener el deber de construirse su propia esencia. La pregunta ¿qué es el hombre? se contesta diciendo: es su historia. Y de ese modo lo universal pierde su valor.

El hombre tiene una dimensión intemporal y otra temporal, y no podemos prescindir de ninguna de las dos. Los modelos explicativos anteriores tienden a afirmar uno de los dos polos en detrimento del otro.

Pero naturaleza y libertad, en el hombre, no pueden separarse.

Referencia:

Montoya J. (2009). La naturaleza humana. Una síntesis. Recuperado a partir de:
https://www.equipoagora.es/?id_articulo=282